



Goy P/1461

Recuerdo que aparte de las breves referencias encontradas en algún que otro manual de historia de las literaturas hispanoamericanas, y de algún poema leído esporádicamente en revistas de poesía, mi primer contacto serio con la poesía cubana fue por medio de la antología que bajo el título de "Diez poetas cubanos" publicó en La Habana, en 1948, el poeta Cintio Vitier. Allí, en aquella antología precedida de un breve estudio, penetré en el mundo de poetas, pongo por caso, de la categoría de Lezama Lima, Virgilio Piñeira, Gastón Baquero, Fina García Marruz...

Muchas veces, y la insistencia viene al caso, he comentado aquí la falta de conocimiento, de comunicación, entre nosotros respecto de las literaturas de los países americanos de habla castellana. Este desconocimiento, por fortuna y en parte, se va debilitando y a nosotros llegan obras muy representativas de la literatura actual, de la joven narrativa sobre todo, de Hispanoamérica. También nos ha llegado, esencialmente en montajes de grupos de teatro independiente, alguna feliz muestra del joven teatro del otro lado de la mar. Ahora, un poeta español como José Agustín Goytisolo nos acerca a la más reciente de las poéticas cubanas. Será, claro es, la poesía de la Revolución castrista; la poesía que, por tantas razones, nos era más desconocida.

José Agustín Goytisolo, autor —además de sus importantes obras originales— de tan bellas traducciones, de tan eficaces antologías, se acerca a la poesía cubana de la Revolución. Pero no lo hace únicamente como antólogo, sino como estudioso, como ensayista. Así, el libro titulado "Nueva poesía cubana", se inicia con un breve pero muy noticioso prólogo en el que Goytisolo recorre el camino seguido por la poesía cubana desde la conquista hasta nuestros días. Goytisolo, en breves y eficaces juicios, nos habla de la evolución sufrida por la lírica cubana a compás de los años "y a remolque de los acontecimientos históricos, modas literarias, influencias ambientales y afirmación de nuevos gustos y tendencias". Es una visión rápida, sí, pero será un trampolín necesario para el lector que desconozca las líneas generales de la evolución de la poesía cubana hasta el siglo XVIII, el florecimiento experimentado en el XIX, tan importante como desconocido por los españoles, la poesía posterior a la independencia —bajo la cercana presión de los Estados Unidos en la vida del país—, etc., hasta llegar, finalmente, al encuentro de los poetas de las tres generaciones del siglo actual, y de los poetas objeto de la presente antología: los poetas de la Revolución.

Es indudable que un acontecimiento político de la envergadura y significado de la revolución castrista tenía que resaltarse también en los escritores del país: en los que ya habían comenzado a publicar sus primeras obras antes del 1959, en los años cuarenta y en los primeros cincuenta, y muy especialmente en los que nacen, literariamente, cuando la victoria castrista era ya un hecho. Serán aquéllos los poetas que integran la llamada Primera Promoción de la Revolución, y los segundos los integrados en la Segunda Promoción de la Revolución o, también así llamados, novísimos. Particularmente interesantes me parecen estos poetas nacidos a partir de 1940 y que se encuentran hoy en plena juventud creadora.

Goytisolo, y no es cosa de entrar aquí en las características generales y particulares de estos poetas, ha realizado su antología, que me parece un documento literario interesante e importante, desde un lógico criterio personal que, ante la falta de lecturas directas, no nos es lícito discutir. Criterio personal, sí, pero nacido de una seriedad estudiosa, de una apretada y documentadísima lectura de textos publicados y, en ocasiones, hasta inéditos. Pero lo que importa es que nos llegue esta noticia de los más jóvenes poetas cubanos, o de sus inmediatos predecesores, y que se nos ofrezca la ocasión de leer una muestra válida de sus poemas.

Y así penetramos en este mundo diverso de poetas, entre otros, como Branly, Fernández Retamar, Pablo Armando Fernández, el curioso cubano (nacido en México, de padre árabe y madre mejicana) Fayad Jamis, Herberto Padilla, César López, Díaz Martínez, Alvarez Bravo, y los más jóvenes: Cuza Malé, Rodríguez Rivera, Víctor Casás, Nancy Morejón, Lina de Feria...

Poetas que viven la Revolución y que desde ella cantan con acentos universales o con particulares acentos políticos, sociales, nacidos de una realidad vital que les rodea y anima. Poetas que, como señala el antólogo, ofrecen, en muchos casos, un afán de equilibrio entre la poesía de empeño político y la poesía pura, para cantar la realidad cubana en toda su dimensión y no sólo en aquellos aspectos y perfiles de más acusada vinculación política.

Pienso que, al margen de gustos, preferencias, convicciones y desigualdades en la calidad de estos casi treinta poetas antologados, la obra de José Agustín Goytisolo significa una aportación de conocimientos, de voces poéticas, que, en la mayoría de los casos —excepto las más relevantes— permanecían en la lejanía de nuestra ignorancia. Esta "Nueva poesía cubana", digamos por último y para orientación del lector, se incluye en la llamada "Nueva Colección Ibérica" de Ediciones Península.

Julio Manegat

Martes, 1 de septiembre de 1970

EL LIBRO DE LA SEMANA  
**"NUEVA POESIA CUBANA"**  
 de JOSE AGUSTIN GOYTISOLO